

EL MUSEO “LUIS GERALDI” COMO ÁMBITO DE REINTERPRETACIÓN DEL APORTE CULTURAL DEL PRIMER CONTINGENTE DE INMIGRANTES ITALIANOS EN LA CIUDAD DE RESISTENCIA, CHACO.

AUTORA: * ARQ. PASSI PERÉZ, MIRIAN M.

* Arquitecta. Docente concurso Auxiliar de Primera-interina JTP en Historia y Crítica II, FAU-UNNE. Tesista de la Maestría en Gestión Ambiental del Territorio Urbano FAU-UNNE. Miembro investigador del CEHAU-NEA-UNNE.

RESUMEN

La presente investigación surge en el marco del trabajo final integrador de la carrera de Especialización de Historia Regional. En la misma se aborda el período de fundación de la Colonia Resistencia con el arribo de los contingentes de italianos y vinculación con el proceso de formación y organización de la Casa Museo y Sitio Histórico “Luis Gerardi”, como lugar o espacio de construcción de la memoria y dedicado a la conservación del patrimonio histórico-cultural de la inmigración en sus orígenes. Analizar sobre esta historia, la significatividad de la inmigración italiana y su rol fundante en la conformación de la Colonia Resistencia y su posterior transformación en ciudad. Reflexionar sobre la inserción del museo en el contexto de una sociedad joven y culturalmente diversa.

INTRODUCCIÓN DEL PROBLEMA

La Ciudad de Resistencia es la capital de una de las provincias más jóvenes de la región del Norte Grande Argentino, habiendo sido Territorio Nacional hasta 1951, año que fue declarada Provincia por Ley N° 14037.

En el presente trabajo se plantea el trayecto histórico del período fundacional de la ciudad de Resistencia como colonia productiva, en el marco del modelo económico y político del Proyecto Liberal, con las políticas inmigratorias y el arribo de los contingentes de inmigrantes a diversos puntos de Argentina.

También se describirán los hechos históricos que dan cuenta del contexto que caracterizó, a la fundación de Resistencia como colonia-cantón militar[1] y en sus perspectivas históricas, sociales, culturales, políticas y geográficas. La conformación de la ciudad y luego se desarrollará una descripción exploratoria del proceso de formación y organización del Museo “Geraldí” como lugar de la interpretación y construcción de la memoria de la inmigración italiana en la ciudad y de la creación de esta institución dedicada a la preservación del acervo patrimonial histórico-cultural que estos grupos inmigrantes han traído consigo, para producir riquezas de la tierra que sería trabajada por primera vez ya que solo había sido recorrido y habitada, por aquellos que habían sido desplazados es decir sus habitantes originales. Con este planteamiento histórico, social y cultural se pretende indagar en la problemática del museo como una institución que tiene una escala de referencia barrial, pudiendo por la trascendencia de su temática tener mayor relevancia o protagonismo en los ámbitos culturales de la ciudad, como si, lo tienen otros espacios del hacer cultural con más presencia en las agendas sociales.

Para indagar en la problemática, partiremos de esbozar algunas preguntas sobre la cuestión: ¿Cómo y por qué se gestiona esta institución? ¿Interesa a las autoridades del museo mayor presencia en la agenda social? ¿Cuál es la concepción de museo que subyace en su organización? ¿Ha cambiado en el tiempo esa concepción?, ¿Cumple la función por la cual se originó? ¿Cuenta con un guion museológico que organiza el espacio, los objetos expuestos y oriente al público? ¿En la actualidad, el museo representa a la sociedad como identidad colectiva o solo es interés de un reducido grupo social?

DESARROLLO

Antecedentes históricos: El Chaco en la Fundación de Colonia Resistencia.

El Gran Chaco comprende a la porción septentrional de las llanuras que Martín de Moussy llamó Pampasia, incluye partes de Argentina, Bolivia y Paraguay, que revelaba un paisaje natural de montes tupidos, selvas ribereñas, sabanas, matorrales desérticos, y abundantes cuerpos de agua.

Durante los siglos XVI y XVIII se mantuvo en su condición de tierra marginal, donde los intentos de ocupación fracasaron y los esfuerzos virreinales por continuar esa labor no resultaron. Su conquista se imponía hacia fines del siglo XVI con una expedición que salió desde Asunción, Paraguay al mando de Alonso de Vera, quien funda en 1585 la primera ciudad erigida en su interior “Concepción del Bermejo”, abandonada en 1631 y quedando el Chaco marginado por mucho tiempo hasta finales del siglo XIX cuando, en Potosí se extinguen los recursos mineros y se dirige la mirada hacia territorios inexplorados en busca de riquezas legendarias. Así, una expedición al mando de Diego Rojas, partiendo del Perú habría rozado los límites del Chaco y no solo indicaría la inexistencia de los recursos, sino que Locaioli, (2009) manifiesta: “aquella sería una frontera difícil, áspera e inhóspita”.

En este momento el Chaco era conceptualizado con alusiones a su geografía: territorio inhóspito, desierto verde, el impenetrable. Zurlo, (2020) cita a través de las palabras de Lestani, (2010) al Chaco: “era la selva, oscura y tétrica, poblada en la noche de extraños ruidos...los millones de insectos...el trabajo rudo en la tierra virgen, pero feraz”. (p. 17). También el historiador Maeder, (2012) dice:

Es una vasta cuenca sedimentaria, de relieve horizontal, con una suave pendiente que permite el lento desplazamiento de los cursos de agua y de las inundaciones por exceso de lluvias hacia el Paraguay-Paraná o hacia la cuenca del Salado. Desde el punto de vista del paisaje, el Chaco presenta diversas subregiones[2] y ambientes que los geógrafos han caracterizado con precisión: la topografía, el drenaje de sus aguas, la índole de sus suelos y la vegetación que los cubre. (pp11-12)

[1] Primer establecimiento urbano, respondió a fines productivos con objetivos político militar de ocupación mediante el poblamiento efectivo y el ejercicio de la soberanía, exigido fundamentalmente luego de los hechos acaecidos en la Guerra de la Triple Alianza. (Reyero y Sudar Klappenbach, 2010).

[2] Subregiones Chaco. Chaco Húmedo Oriental, Chaco Central Semiárido y Chaco Occidental Árido. (Maeder. 2012).

Recién en el período de 1870 a 1884 se logra controlar el territorio del Chaco apoyado en la conquista militar, su organización institucional, la definición de sus límites externos e internos y la colonización e inmigración de 1876. Miranda, (2012) en “Tres Ciclos Chaqueños” describe:

El Gran Chaco era una entidad infinita que excedía todos los horizontes: empezaba en la frontera y terminaba en tierras desconocidas, disputados por diplomáticos cautelosos en herméticos gabinetes aparecía poco menos que imposible la posibilidad de ajustarlo a las presiones de la carta geográfica. Pero ahí estaba el Bermejo sugiriendo la primera secesión del bosque impenetrable. (p. 31).

El Gran Chaco fue Territorio Nacional por ley 576/1872[3] y de un decreto del presidente Sarmiento. Luego de la Guerra de la Triple Alianza (1865-1870) y la disputa del tratado de límites (Argentina, Paraguay y Brasil), el gobierno conquistó las tierras a través del poblamiento de los territorios nacionales. Por años sus límites por la situación de desacuerdos, no fueron explícitos, quedando Argentina sin ningún poblado, el único poblado existente queda en Villa Occidental, Paraguay, hoy Villa Hayes.

Desde 1884 hasta 1951 se implantó en el sistema nacional con el modelo agro-exportador pampeano a través de la actividad forestal y por el cual el Estado se integró a la economía mundial mediante la estructuración y expansión del territorio definido por el poblamiento de áreas vacantes, un sistema de transformaciones urbanas y distribución de áreas productivas, el fomento de la inmigración y el tendido de las líneas férreas. El poder Estatal se expandió hacia el norte y sur del país, logrando la administración y control del orden nacional. Por ley Nacional N° 1.532/1884, de Organización de los Territorios Nacionales, el Chaco quedó dividido en dos gobernaciones: el “Territorio Nacional de Formosa”, norte del río Teuco-Bermejo y el “Territorio Nacional del Chaco”, sur del río Teuco-Bermejo.

En defensa de las tierras fronterizas el Gobierno toma posesión de las mismas, sanciona leyes y funda siete colonias, entre ellas la Colonia Resistencia.

Característica del sitio y fundación de la Colonia Resistencia

La región chaqueña, hacia finales del siglo XIX se la consideraba un espacio marginal, y cuya historia tenía su punto de partida en el proceso de poblamiento e incorporación a la economía nacional mediante dos políticas: la ocupación militar, a través de una campaña militar desde 1880 a 1910, estableciéndose un

control del territorio hasta el río Pilcomayo, (actual límite con Formosa) y los programas de colonización que, para poner en valor las tierras, el Estado debía atraer inversiones y población. Su ocupación territorial formó parte del modelo colonizador impulsado por los hombres del pensamiento liberal de la generación del 80', trazado para el poblamiento y explotación de las tierras ganadas a los aborígenes del sur y norte del país, aconteciendo etapas colonizadoras que acompañaron diferentes periodos económicos, y era un territorio indígena.

Esta política de ocupación estuvo regida por la Ley 871/76 de Inmigración y Colonización, que promueve la creación de colonias agrícolas para lo cual se exploran y mensuran nuevas áreas para los asentamientos como la Colonia Resistencia. Un proceso de poblamiento donde la heterogeneidad y la movilidad de su sociedad definieron sus características, donde su estilo de vida, modalidades de pensar, sentir y actuar no es solo el producto del aluvión extranjero, sino también la integración y la suma de los aportes humanos: criollos correntinos, santiagueños, salteños, santafesinos y paraguayos.

Esta nueva sociedad creada en el Chaco, producto de la interacción del inmigrante de distintos orígenes y en los últimos años con el rescate de las culturas originarias que, en un primer momento no estaban integradas a una estructura política o plan del gobierno con la mirada de ser respetados en sus distintas valoraciones: tiempo, espacio, cultura, etc. Donde el inmigrante llega con la mentalidad e ideas del siglo XIX, de la Revolución Industrial para producir y trabajar la chacra de su propiedad, tal como lo establecía la ley N° 817, y el aborígen presentaba una realidad americana, una historia diferente: vivía semi-nómada, a sus tiempos, sin la necesidad de producir, conformando su cosmovisión y que debió ser también respetado como identidad.

[3] Esta Ley: sentaba las bases para la administración y organización política del Chaco. El Art. 10 ordenaba “la mensura de los terrenos adyacentes a cada sección poblada, dividirlo en solares, quintas y chacras”. El punto 3° fijaba: “la posesión de un solar, o de una suerte de quinta o de chacra” y el punto 4° disponía: “bajo ningún pretexto, podrá ser concedida a persona o sociedad mayor extensión que le dé un solar o lote entero de quinta o chacra”.

En este sentido, la tenacidad y el sacrificio del inmigrante, fue tomado como hito histórico del proceso de colonización perdurando a través del tiempo y manteniendo su vigencia hasta la actualidad como forjadores del Chaco. Una identidad como una gesta de esta comunidad de inmigrantes que se aventuran a buscar nuevas posibilidades y a integrarse a un escenario diferente y desconocido, venciendo dificultades como: conquista del desierto verde, inundaciones, epidemias, etc., y que, a pesar de los inconvenientes, cada inmigrante comenzó la tarea de desmonte y limpieza de malezas y raigones, para la producción agrícola. Geraldi, (2010) dice: “Eran hombres acostumbrados a bastarse con el esfuerzo personal y dotados de extraordinaria capacidad y voluntad de trabajo”. (p.126). Esta diversidad de cultura (aborigen, criollo e inmigrante) debe ser repensada como ámbito de reflexión que genera el museo, donde la revalorización de la cultura italiana, haga ver la revalorización de otras culturas que conformaron la realidad de esta zona (fines del siglo XIX) y hoy son la realidad del Chaco.

En 1874, el presidente Sarmiento promulga la Ley 686, crea la Jefatura Política del Chaco y dispuso la fundación de cuatro colonias cantones en la costa derecha del río Paraná, frente a la ciudad de Corrientes, en el mismo lugar del paraje “San Fernando”, lugar de actividad obrajera. Y hacia 1875 el presidente Avellaneda en cumplimiento de la ley 686, nombró al Jefe Político del Chaco y reguló la ejecución de esas medidas a través de la Comisión Exploradora. Esta comisión se integraba por Díaz, Aurelio, el comandante coronel Obligado, los ingenieros Fóster y Seelstrang y sus ayudantes Castellano, Wenceslao y Velázquez, quienes se encargaban de mensurar y trazar las colonias-cantones sobre la costa chaqueña. Así, se delimita y mensura la Colonia Resistencia dando comienzo por decreto de 1876, la ejecución de la ley de tierras públicas donde a través de la comisión de inmigración y colonización en Europa, inicia la política migratoria que exigía que los inmigrantes sean agricultores, recibiendo cada familia 50 hectáreas.

La comisión exploradora para la fundación de las colonias, cumplía recomendaciones y reglas específicas sobre las condiciones de emplazamiento de los asentamientos, como: características del suelo, trazado urbano, subdivisión de las tierras, etc. Sin embargo, en la Colonia Resistencia existieron realidades locales como las características geográficas y topográficas no eran aptas para su localización: terrenos inundables con poca pendiente y clima inhóspito. Para la elección del sitio Leiva de Dosso, 1976 revela: “Se pretendían zonas altas sobre vías de comunicación fácil, preferentemente cerca de poblaciones ya existentes sobre la margen contraria

del río Paraná, que contará con tierras aptas para la agricultura y donde el agua potable fuera de fácil extracción” (p. 24) y según informes de los agrimensores del Departamento de Ingenieros de la Nación, afirman que estas disposiciones no se cumplieron: “No había cotas altas en toda la margen de este sector, salvo el paraje Barranqueras ubicado frente a Corrientes, pero éste salvo el borde, era totalmente bajo”... (p. 24) y a pesar de los terrenos bajos e inundables la colonia se emplazó en una zona boscosa y tupida vegetación, en el valle aluvional del río Paraná, interfluvio del río Negro y el riacho Arazá.

El proceso de fundación de la colonia es trascendental en la idea del “Museo Geraldi” constituye en la actualidad un rol en la preservación del patrimonio cultural (material e inmaterial), representación del sitio como lugar de construcción de la memoria e identidad colectiva de un grupo social, (inmigrante italiano) cuya fuerza y esperanza contribuyeron al desarrollo de la colonia. Representa una simbología histórico-cultural para los habitantes de una comunidad de descendientes, de aquellos inmigrantes que desembarcaron en el espacio fundacional de la ciudad de Resistencia. Un sitio histórico de memoria que, junto a la inmigración, la casa y su entorno son difusores de un legado cultural que ilustra en el paisaje las huellas dejadas en el proceso fundacional y refleja el viaje, vivencias, credos y formas de vida como bastión de un acervo patrimonial de interés y valor.

La Casa Museo y Sitio Histórico Luis Geraldi es portadora en la comunidad actual de una significación cultural. La Carta de Burra (1999) define a la significación cultural de sitio como valor estético, histórico, científico, social o espiritual para las generaciones pasadas, presentes y futuras y preservar todas las colecciones materiales e inmateriales con una mirada integradora que incluya diversos puntos asociados como: lugar de desembarco en 1878 y aspectos que recuperen la historia, identidad, memoria y diversidad, estableciendo un vínculo profundo de pertenencia.

Arribo de los primeros contingentes de inmigrantes a la Colonia Resistencia

A partir de la Ley 817/76 el gobierno aprueba la mensura inicial y crea la Colonia Resistencia en el paraje San Fernando abriendo el camino de la inmigración italiana en 1878. Además, un contingente en su mayoría trentinos en 1879 y otro en 1880. Se concretó el envío de los inmigrantes a la Colonia Resistencia, desde el norte de Italia (Friuli, Trento, Udine y Veneto) y el sur de Austria (Tirol).

Las 39 familias de inmigrantes, desembarcaron en el río Negro en enero de 1878 en el puerto de San Fernando y se situaron desde 1878 a 1881 más de 140 familias de inmigrantes, divididos en tres contingentes. Geraldí, (2010) señala en su libro "partieron de la metrópoli el día 17 de enero de 1878, rumbo a Corrientes" y en las noticias del periódico La Prensa, en el número del jueves 17 de enero de 1878, da esta noticia: "Por el vapor -Río Paraná- salen hoy con destino a la Colonia Resistencia 39 familias europeas que componen el número de 200 personas". (p. 46)). Así, las familias de inmigrantes que llegaron en el vapor "Sud América" y el vapor "Nord América" desde 1878 a 1881 fueron: 39 familias y 2 solteros (27-01-1878); 31 familias y 8 solteros (26-03-1878) y 36 familias y 3 solteros (19-01-1879).

En 1878 en el primer contingente arribaron las familias: Barbetti, Pedro; Chilisi, José; Dellamea, José; Freschi, Pedro; Geraldí, Julio; Geraldí, Luis (propietario de la casa museo); Lavia, Gotardo; entre otros. Antes del segundo contingente arribaron: Nuñez, Modesto; Dellamea, Juan; Pegoraro, Juan; etc. También en el mismo año en el segundo contingente arribaron: Barni, Juan Bautista; Bergagno, Antonio; Pezzini, Francisco; Toffaletti, Santiago; etc. y en 1879 en el tercer contingente las familias: Azzetti, Bartolo; Bando, Juan; Bobis, Antonio; Cicutta, José; Fogar, Domingo; Pértile, Ángel; etc.

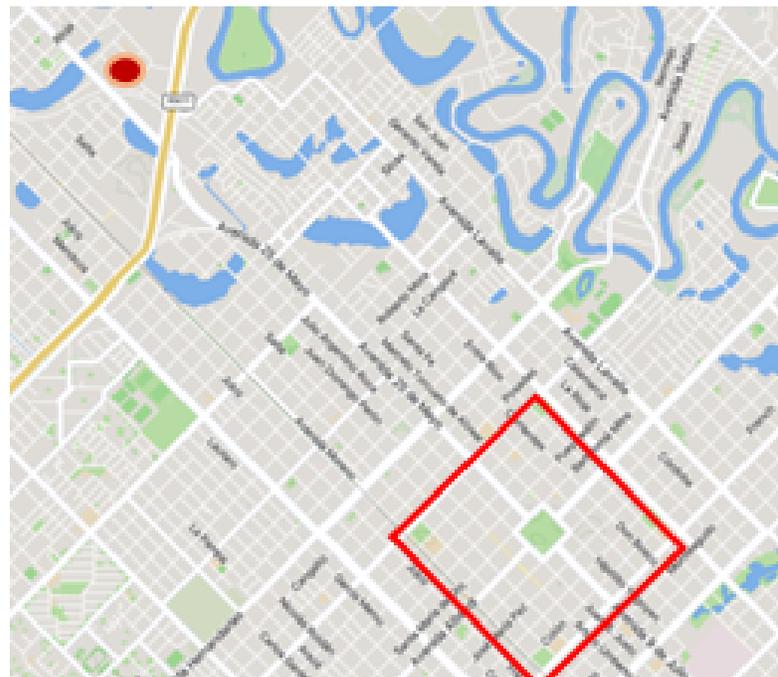
Estos primeros contingentes se asentaron en lotes rurales de la Colonia Resistencia, distribuidos por el agrimensor Juan Dillon (hijo) y su ayudante Juan Col. Se les brindó el derecho de adjudicar las chacras que trabajarían, dedicándose principalmente a la agricultura. Además, eran fruticultores, horticultores y se dedicaban al tambo, fabricación de quesos, embutidos y algunos tenían oficios de fundición de metales, carpinteros, y herreros, lo que ayudaba al progreso de la Colonia. Aquí podemos señalar lo que Geraldí (2010) dice: "la entrega de lotes comenzó después que vino y mensuró nuevamente la colonia el agrimensor Dillon, quien llegó a Resistencia el 15 de febrero de 1878". (p. 49). A partir de 1882 fue mensurada por el agrimensor Carlos Tassier.

Casa "Luis Geraldí", Historia-Solar elegido para su emplazamiento.

Entre los años 1878 y 1880 Luis Geraldí, edifica su casa en el lote rural 216[4] a 3 kilómetros del actual centro de la ciudad de Resistencia, Chaco, hoy perteneciente al Barrio Villa Elba, sobre la calle Santa Fe N° 3100. (Fig.1). Él mismo construyó su vivienda de adobe y techo de troncos de palma ahuecados, una construcción precaria reformada con el tiempo, pero manteniendo su fisonomía original.

Cuando tuvo su ladrillera, lo llevo a modificar la casa levantando las paredes con ladrillos asentados en barro, y cambió la paja del techo por palmas.

En el año 1900 se le agregaron nuevos cimientos, paredes de ladrillos cocidos, revoque de arenilla con cal y reemplazó el techo de palma por chapas de cinc a dos aguas. También integraron el conjunto de la construcción: un galpón, un palomar y una caballeriza. (Foto 1).



● Antiguo lote rural 216. Museo Luis Geraldí.
 □ Cuadrante fundacional. Colonia Resistencia.

Fig. 1. Localización. Fuente: <https://mapcarta.com/es/W106604355>



Fig. 2. Foto 1. 1878- Casa Familia Geraldí.
 Fuente: Lo que poblaron la sección de Resistencia. Geraldí, S., 2010.

[4] En la actualidad es la Chacra N° 117- Circunscripción II-Sección B.

Después de su fallecimiento en 1941, su familia continuó viviendo en la casa hasta el año 1970 y en el año 1978 (a 100 años de la llegada de los inmigrantes), dona el sitio a la municipalidad. El compromiso y condición era su preservación y puesta en valor del edificio y su entorno, ligado al proceso histórico del aporte cultural de los primeros inmigrantes como patrimonio y ser convertida en museo. Su fisonomía y tecnología original constituyen las expresiones de la arquitectura tradicional hispánica adaptada a los recursos y disponibilidad de materiales locales: barro, madera, paja, etc., testimonio, escenario de memoria como nutriente y continuidad de la identidad de la cultura italiana para sus generaciones presentes y futuras.

La memoria e identidad comparten experiencias a medida que un espacio u objetos se reconocen como propio, sentirnos partes de ellos (sentido de pertenencia). De allí, entonces la casa museo y lugar de emplazamiento adquieren valor patrimonial cultural, cuando el grupo social le confiere la idea de pertenencia.

Reyero y Sudar Klappenbach (2016) expresan “Todo patrimonio encierra un conjunto de sentidos que continuamente son interpretados por la comunidad de la cual forma parte; el patrimonio adquiere sentido en cuanto va unido a la idea de pertenencia, tamizada por la instancia de valoración”. (p. 12).

De la Casa familiar a la Casa Museo y Sitio Histórico

En la década de 1990, la casa durante muchos años estuvo desocupada, expuesta a saqueos y a un deterioro paulatino a través del tiempo, por lo que su intervención se hacía inminente.

Su gestión para la recuperación del edificio (antigua casa Luis Galdi), se enmarcó dentro de un proyecto de alumnos y profesores: Serezo, Inés; Galdi, Susana, Acosta, Ertivio y su esposa entre otros de la escuela secundaria N° 41 “General Lorenzo Winter”, quienes formaban parte del Club de Ciencias, y comenzaron un arduo trabajo para poner en valor, recuperar y preservar el patrimonio arquitectónico, material e inmaterial. (Foto 2)



Fig. 3. Foto 2. Casa Galdi. Antes de su recuperación.

Fuente: <https://pt.slideshare.net/PATRIMONIOCHACO/antes-del-museo-21776204>

Estos alumnos y profesores, en el año 1996 propusieron a la profesora Cristófani, Marilyn a cargo de la Subsecretaría de Cultura (hoy Instituto de Cultura), la idea de rescatar la casa familiar y su entorno de especial interés histórico-simbólico, con un lenguaje propio del desarrollo de una incipiente sociedad, una época productiva y representativa como sitio histórico para la creación de un museo, que de otro modo se perderían. Luego de los trabajos de recuperación y restauración, recién quedó materializado el proyecto cuando el Gobernador Ángel, Rozas inauguró en 1999 el museo “Luis Galdi” que ilustra el acervo patrimonial, muestra y proporciona un acercamiento a la comprensión de esos primeros años de vida de los inmigrantes europeos en una región inhóspita del Chaco. La restauración de la casa se hizo con el objetivo de recuperar el valor histórico-simbólico del legado cultural de la familia Galdi, la primera casa de la ciudad de Resistencia, siendo su primer organizador el profesor Acosta, Ertivio.

Desde esta perspectiva, el Museo “Luis Galdi” funciona como un espacio expositivo de memoria, de identidad y de resguardo de las colecciones o bienes (objetos, maquinarias, carruajes, etc.) que conforman el acervo patrimonial de la historia, cultura y testimonios del inmigrante italiano, un determinado grupo social en un momento y lugar. Siendo uno de sus objetivos primordiales el rescatar y poner en valor el patrimonio cultural (material e inmaterial) y ofrecer un espacio que permita su preservación y conservación para el estudio e investigación. Su rehabilitación y readaptación a casa museo se realizó teniendo especial cuidado en preservar el entorno y la arquitectura

existente. Echarri e Iturrioz (2018) dicen: “se respetó y recreó la fisonomía original”, su “estructura de mampostería, piso de ladrillos –se mantuvo un sector con ladrillos originales- cabreadas de madera, cielorraso de troncos de palmas acanalados, cubierta de cinc a dos aguas” (p. 188), utilizando materiales rescatados.

Las mamposterías nuevas se erigieron sobre cimientos existentes y están cubiertas con revoque común a la cal, pintadas de color blanco, diferenciándose de la mampostería original que aún muestran en el revoque las distintas capas de pinturas a las que fue sometida y funcionó regularmente hasta el año 2007 (a cargo de las profesoras Susana, Geraldí e Inés Serezo).

En el año 2012 se replantea una nueva promoción, un planteamiento más moderno (se remodela la parte de la guía histórica) y después de varios años de estar inactivo, el museo fue abierto al público en marzo del 2014 y hacia el año 2018, sufrió graves daños a causa de un incendio. Esto provocó su cierre y en el marco de un plan de recuperación de museos y centros culturales de la provincia, el ex Gobernador D. Peppo, el Ministerio de Infraestructura y Servicios Públicos a través de la Dirección de Obras realizaron trabajos de refacción y restauración en las salas afectadas (Foto 3).



Fig. 4. Foto 3. Casa Museo Familiar Geraldí.
Fuente: Colección propia. M.M.P.P, 2022.

Siguiendo el concepto nuevo de museo de ICOM[5] (2022) que concibe por museo:

Una institución sin ánimo de lucro, permanente y al servicio de la sociedad, que investiga, colecciona, conserva, interpreta y exhibe el patrimonio material e inmaterial. Abiertos al público, accesibles e inclusivos, los museos fomentan la diversidad y la sostenibilidad. Con la participación de las comunidades, los museos operan y comunican ética y profesionalmente, ofreciendo experiencias variadas por la educación, el disfrute, la reflexión y el intercambio de conocimientos.

De aquí se deducen las funciones principales del museo: conservadora, investigadora, educativa, difusora (principalmente por medio de la exposición) y deleite o emocional.

El Museo “Luis Geraldí” se originó a través de la idea de rescatar el sitio y poner en valor la casa familiar, una de las primeras viviendas en el proceso fundacional de la Colonia Resistencia para la realización de un museo con la función fundamental de recuperar y difundir el acervo patrimonial y trascendencia que tuvieron los primeros contingentes de inmigrantes italianos en la acción de colonización y construcción de la sociedad, adquiriendo un perfil protagónico y ofreciendo experiencias variadas (intercambio de conocimientos, recreación, etc.). Su patrimonio cultural, los bienes culturales son no renovables, como el patrimonio material: enseres domésticos, vestimentas, mobiliarios, herramientas, etc., y el patrimonio inmaterial: memoria, identidad, tradiciones, de allí el compromiso de preservarlos. Representa los valores simbólicos que aborda cada objeto y expresión como un testimonio de su tiempo y dejando atrás la idea de museo como simple depósito, es mucho más que un espacio donde se exponen y conservan los objetos. También como institución, ha buscado a lo largo del tiempo una marcada evolución en función del cambio y renovación del público.

[5] Consejo Internacional de Museo. Primera Organización que inspiró e influyó en renovar el concepto de museo, con inclusión, participación de la comunidad, sostenibilidad, transparencia, etc.

Con respecto al edificio es portador de su propia historia, escenario de la vida cotidiana: se celebraron misas, trabajó el doctor Perrando, funcionó como Registro Civil, etc., que refleja los modos y formas de vida produciendo valoraciones inmateriales. Un espacio centrado en la temática de los primeros contingentes de inmigrantes italianos que arribaron a la Colonia Resistencia, cuya finalidad es atesorar y valorar su patrimonio histórico-cultural y simbólico. Que no solo preserva la historia de la familia, de su vivienda y entorno, (sentido de lugar-pertenencia) sino también comprender las vidas, vicisitudes, costumbres, testimonios y realidades de la inmigración. Además, a través de actividades culturales, sociales y educativas nos permite transmitir el aporte cultural a las presentes y futuras generaciones. De esta forma, Reyer y Sudar Klappenbach (2016) enfatizan que:

Estas nociones de memoria, identidad y sentido de lugar nos remiten al terreno de lo patrimonial, a expresiones culturales, materiales e inmateriales, susceptibles de valor en función de la significación que pueden asumir ante un determinado grupo social en un momento particular de su existencia. (p. 12).

La casa Luis Geraldí fue concebida como un “espacio privado” (contenedor), escenario de sus vidas cotidianas brindado más tarde al público, por lo que está arraigada a su territorio donde se encuentra, siendo parte de su historia, paisaje, y sociedad. El patrimonio que constituye la vivienda y su entorno como sitio histórico, da cuenta de cierto valor cultural y tecnológico como conjunto edilicio, testimonio de una época y sociedad adaptada para una nueva función. Asume un papel conmemorativo que nos remonta al imaginario social del proceso migratorio en la Colonia Resistencia. Así, la misión del museo es custodiar y conservar los bienes patrimoniales (contenido). Comunica a través de visitas guiadas, exposición permanente, itinerantes cursos y talleres sobre herencias gastronómicas italianas, talleres de tejido, bordado, ciclo de charlas y actividades artísticas. También testimonios, saberes y costumbres cotidianas de los tres contingentes de la primera inmigración italiana en la colonia. Ypa (2018), concibe que el rol de un museo es “coleccionar, conservar, investigar, comunicar y exhibir y que, algunos autores propusieron que se podían reducir a tres funciones: preservar (adquirir y conservar), investigar y comunicar (exhibir y difundir), revalorizando el rol educativo y social del museo”. Afirma que para la puesta en valor de la colección implica su activación patrimonial;

“la decisión de promover una activación patrimonial es siempre una decisión política, aunque el por qué y para que pueden variar. El poder político es el principal constructor de museos, identidades; aunque las colecciones patrimoniales también pueden ser activados desde la sociedad, necesitando siempre del poder”. (407-409-412).

Una casa particular convertida en un espacio social/cultural como: casa-museo, haciendo del lugar un patrimonio cultural que alberga objetos y bienes del inmigrante italiano, modos de sociabilización y documentos, que posibilita la comprensión de sus valores y significaciones, abriendo un nuevo camino para la producción de nuevos conocimientos. De esta manera Isler Dupret (2022) considera fundamental en el proceso patrimonial como casa-museo las dimensiones de: contenedor (delimitación de componentes arquitectónicos y espaciales) y contenido (espacio de importancia y la conservación de las colecciones). (pp. 31-32). Al museo “Luis Geraldí” se lo puede incluir como dice Isler Dupret, (2019) en la tipología museal de casa-museo, “tipología que surge como fenómeno de la cultura moderna en ámbitos europeos desde mediados del siglo XIX,” (p. 21).

Su destino actual, Casa Museo y Sitio Histórico “Luis Geraldí”

Se inaugura la Casa Museo y Sitio Histórico “Luis Geraldí” en el año 1999. Se lo declara por Decreto N° 835/2002 “Patrimonio Cultural de la Provincia del Chaco” que establece en su artículo 1°: “Declárese Patrimonio Cultural de la Provincia del Chaco al Sitio Histórico, Casa y Museo ‘Luis Geraldí’... incluye la casa histórica, las edificaciones anexas y el predio en el que se encuentra” y en su artículo 3°: “Considérese el presente Decreto como un justo y merecido homenaje a los primeros inmigrantes friulanos que arribaron a Resistencia y que contribuyeron con su esfuerzo a cimentar el futuro del Chaco”. También por Ley Provincial de Patrimonio Histórico Cultural y Natural 5556/2005 es Patrimonio Cultural de la Provincia del Chaco, y sus modificatorias al acervo museológico dependiente del Instituto de Cultura del Chaco. (Boletín Oficial, 2010) y la Ley Provincial de Museos N° 6201/2008, pionera en el Chaco, regula la actividad de los museos provinciales, municipales o privados, siendo su función de adquisición, investigación, documentación, conservación, restauración, exhibición y comunicación de las colecciones. El Registro Provincial de Museos (RPM), es una plataforma virtual impulsada por la Dirección de Patrimonio Cultural del Instituto de Cultura del

Chaco cuyo objetivo es visibilizar los museos que resguardan y fomentan el patrimonio cultural, natural e histórico de nuestra provincia. En la actualidad tiene aprobados dieciochos museos en distintos puntos de la provincia y nueve museos pertenecen al Instituto de Cultura del Chaco entre los que se encuentra el Museo "Luis Geraldí".

El museo "Luis Geraldí" se organiza por medio de una pequeña comisión integrada por un equipo de recurso humano encargado de la administración, mantenimiento edilicio y jardinería, visitas guiadas, actividades artísticas, la capacitación de los talleres[6], y un asesor técnico museólogo-conservador[7] y su auxiliar y coordinada por la directora, Zalazar, Sol[8]. Sin embargo, no presenta espacios físicos de servicios como: oficinas, depósitos, talleres de reparación, reservas técnicas, laboratorios, área de registros, etc., recintos que permitan que las colecciones y los objetos mantengan las condiciones adecuadas para su conservación y cuidado. Tampoco se advierte una política de adquisición de las colecciones, sino que la mayoría de los objetos que constituyen y componen el acervo original y dieron origen al museo fueron donaciones de la familia Geraldí, sus descendientes, de familias de inmigrantes y de otras instituciones museística de la ciudad, con la perspectiva de su difusión y preservación.

Entrar en el museo, a través de sus exposiciones, significa encontrarse con el pasado, revivir la historia de sus abuelos/bisabuelos (como fueron recibidos, experiencias, sentimientos, vivencias, etc.). También implica estar en contacto con la identidad propia, revalorizar tradiciones culinarias, costumbres, etc. que aún hoy perduran en los hogares, a través de los talleres gratuitos que brinda el museo. Su misión principal es conservar, proteger y preservar el acervo patrimonial del arribo de los primeros contingentes de italianos, y que dio origen a la Colonia Resistencia, representando el inicio del proceso de colonización en el Chaco.

El edificio es de un solo ambiente pequeño, donde se organiza la exposición de sus colecciones y objetos. El argumento expositivo se divide en tres partes que ilustra: la historia de la inmigración en la Argentina; la historia de la vivienda, su proceso de restauración, la historia de la familia Geraldí y la forma en que trabajaban en esa época. Está conformado por seis sectores y el patio, donde cada sector abarca las distintas fases y experiencias del viaje: relata la emigración europea desde Italia, la inmigración hacia América y Argentina y centrándose en los inmigrantes italianos en la colonia Resistencia.

También se exhiben los bienes y objetos proporcionados por las familias de inmigrantes, o de sus descendientes, cuyas colecciones reúnen las pertenencias enseres domésticas, mobiliarios, maquinarias de trabajo y carruajes de principio del siglo XX. Las exposiciones de los objetos se formalizan sobre las paredes, el piso y centro de la sala única, a través de gigantografías (mapas, fotografías, etc.), vitrinas y en el exterior se ubican los carruajes, herramientas y maquinarias agrícolas (algunas construidas por los colonos). Su recorrido, se basa en un registro perteneciente a los textos de Geraldí, Seferino[9], se desarrolla en forma continua y sin interrupciones y organizado en seis sectores, el patio, y la galería semi-cubierta:

-Sector 1. Un panel ilustra el viaje de las familias italianas desde Europa a América, su llegada a Buenos Aires y al Chaco. Se observa, las dos formas de ocupación de las tierras: directa (estado) e indirecta (particulares o empresas) y la inmigración italiana que llega del norte y sur de Italia. También fotografías de la familia Geraldí, sus descendientes y objetos: vestimentas, máquinas de tejer, etc. (Foto 4).



Fig. 5. Foto 4. Sector 1. Vista panel ilustrado

Fuente: <http://museogeraldicho.blogspot.com/p/el-museo.html>

[6] Marina Vega y Laura, Flores a cargo del Taller Herencias Italianas: realización de pastas frescas.

[7] Chelini, Jorge. Personal asignado por el Departamento Técnico de museos del Instituto de Cultura del Chaco. Realiza talleres de conservación, manipulación y embalaje al personal del museo y limpieza de las herramientas de labranza.

[8] Directora del Museo "Luis Geraldí", desde el año 2015 e integrante del Instituto de Cultura.

[9] Los que poblaron la Sección de Resistencia (1979) y Lo que me contaron mis abuelos (2010).

-Sector 2. Un planisferio que ilustra el viaje desde Italia a la Argentina. En la vitrina, bajo el planisferio se ubica una foto de casas italianas y del hotel de inmigrantes, Buenos Aires (Foto 5).



Fig. 6. Foto 5. Sector 2. (ex comedor).

Fuente: <http://museogeraldichaco.blogspot.com/p/el-museo.html>

-Sector 3. Se muestra el paisaje que recorrieron hasta el Chaco, (fotografía del Río Negro) una pintura “El Desembarco” de Rafael Galíndez de 1963, (simboliza la llegada de los inmigrantes), las listas de los tres contingentes (1878 a 1881) y objetos de la familia Chilissi. (Foto 6).



Fig. 7. Foto 6. Sector 3.

Fuente: <http://museogeraldichaco.blogspot.com/p/el-museo.html>

-Sector 4. Se ilustra a los criollos, primeros pobladores en la zona y los inmigrantes. (Foto 7).



Fig. 8. Foto 7. Sector 4.

Fuente: <http://museogeraldichaco.blogspot.com/p/el-museo.html>

-Sector 5. Se enseñan la fotografía de Luis Geraldí, de la familia y su árbol genealógico. También en la vitrina del centro se exponen algunos objetos de don Luis y su hija Cira. (Foto 8).



Fig. 9. Foto 8. Sector 5.

Fuente: <http://museogeraldichaco.blogspot.com/p/el-museo.html>

-Sector 6. Se exhiben las herramientas de trabajo (donadas por el gobierno, o fabricadas por los colonos). Un plano del paraje con la ubicación de los lotes de las primeras familias (Foto 9). También un panel que reconstruye la historia de recuperación de la vivienda a museo.



Fig. 10. Sector 6

Fuente: <http://museogeraldichaco.blogspot.com/p/el-museo.html>

-Sector patio. Se observa el aljibe, herramientas de labranzas, (Foto 10), carruajes y las distintas especies de la época como: helechos (1878) y guapurú.



Fig. 11. Sector Patio

Fuente: <http://museogeraldichaco.blogspot.com/p/el-museo.html>

Es una institución cultural al servicio de la sociedad y la comunidad del Barrio Villa Elba, siendo un vínculo significativo con los habitantes de la zona de la ciudad de Resistencia. Además de centrarse en el viaje de la inmigración italiana al Chaco, exponer y conservar las herramientas y objetos de los inmigrantes, cumple funciones benéficas junto con la comunidad, el público general, turistas y diferentes organismos vecinales (Residencia de Adultos Mayores, Hogar San José, Escuela Primaria “Brigadier C. Saavedra”, etc). Durante todo el año se efectúan disímiles actividades que demuestran una buena gestión, “producto del compromiso del personal con la institución, que a pesar de no contar con suficientes recursos humanos, organigrama funcional y profesionales de la museología”. Echarry e Iturrioz, (2018), revalorizan las costumbres y tradiciones culinarias, oficios, manualidades del inmigrante, generando una dinámica cultural con los habitantes del barrio, descendientes y visitantes en general, lo que permite adquirir un enriquecimiento en el conocimiento y aprendizaje sobre la historia, cultura e identidad. A través de los ciclos de Herencias Italianas con los talleres: “Taller de Licores”; Taller de Cerámica”; “Taller de Pastas” se trasmite saberes y costumbres cotidianas a través de la gastronomía; “Mes del Inmigrante”; “Memorias Italianas”; “Canto Colectivo”; y los ciclos de charlas.

A escala Nacional e Internacional el Museo “Geraldí” desarrolla el proyecto internacional entre museos Memoria en viaje (Memorie in viaggio), y junto al Eco-museo della Gente di Collina Il Cavalir de Fagagna, Italia. Consiste en la unión entre museos de dos continentes, países, públicos y culturas fortaleciendo los vínculos emotivos y didácticos con la sociedad italiana de la ciudad Fagagna. El proyecto presenta la historia de los inmigrantes que partieron de Fagagna, en 1877 hacia el puerto de Buenos Aires, Argentina como relato cinematográfico. Se basa en un enlace entre instituciones culturales que, con sus recursos humanos, aspiran a que la comunidad italiana y argentina intercambien: experiencias, saberes, y tradiciones. También los integrantes de ambos museos realizan un intercambio de conocimientos y memorias, impulsando la cultura digital.

En este punto, también interesa destacar que el museo “Luis Geraldí” en el marco del proyecto internacional de museos apoya una línea de red de cooperación donde promueve y propicia junto a los museos de Friuli y de Fagagna, Italia un nuevo Proyecto Internacional de los Museos en Red y como lugares de identidad de la comunidad, permitiendo fortalecer las relaciones culturales de forma local e internacional, a través de los descendientes de inmigrantes bajo el título “Los museos como lugares de identidad de una comunidad 2021” en formato audiovisual donde el propósito es abrir la iniciativa a otras localidades e instituciones (culturales-educativas) con similares perfiles. Con este fin, las instituciones involucradas a nivel nacional en esta primera etapa, junto al Museo “Luis Geraldí”, son: Museo de la Inmigración, Las Breñas, Chaco; el Vice-Consulado de Italia, Resistencia, la Asociación de Trabajadores del Friuli, y el Fogón Friulano, Chaco; Departamento de Idiomas UNNE, Museo Casa Copetti, Colonia Caroya; Museo de la Inmigración, Buenos Aires; y las instituciones internacionales: Cajse Cocel- Il Cavalir Eco Museo (Fagagna -Friuli, Italia), la Universidad de Friuli (Italia), etc.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

La restauración de la casa familiar, no solo significó la recuperación de las colecciones y objetos de los primeros inmigrantes, sino también el rescate y puesta en valor del inmueble y sitio que hasta el momento estaba abandonado, que representaba el modelo de colonización, civilización y progreso de un territorio considerado desierto vacante con tupida vegetación boscosa. Un ámbito de reinterpretación y valoración de una parte de la historia argentina, de una política que diseñaba y puso en marcha el arribo de aquellos primeros contingentes de inmigrantes al Chaco, eje central para el progreso de la Colonia Resistencia. No solo exhibe los objetos y pertenencias de los inmigrante o donados por sus descendientes: vestimentas, utensilios, herramientas, etc., sino que también cumple una función social a escala barrial e internacional. Actualmente es un espacio donde además de la zona barrial, diferentes organismos e instituciones de Resistencia, de localidades nacionales e internacionales interactúan en la continuidad y revalorización de la cultura italiana. Siendo el museo, un sitio histórico donde se programan estrategias necesarias para atraer al visitante, contribuyendo a la integración social, a la educación y transmisión de la cultura, es decir, mediador de conocimiento, donde por medio de las herramientas digitales, como: facebook, redes sociales, páginas

web, permiten ofrecer beneficios y transmitir información sobre su patrimonio y actividades, buscando continuamente ampliar su alcance, fomentar el acercamiento a nuevo público y afianzar su actividad al ámbito internacional, a través del pueblo Fagagna, Italia.

Además, se reconoce la presencia de normativas de museos en el Chaco y la realización de foros o encuentros de museos que protegen el patrimonio cultural y orientan las actividades para iniciar o dar continuidad a los procesos de registro, inventario y catalogación de las colecciones. Pero resulta escasa e insuficiente, encontrándose el Museo “Luis Geraldí”, desprotegido, ya sea porque no tiene fuerza en la agenda pública el concepto de museo como patrimonio material e inmaterial, tal vez por la experiencia de sentirse ciudad joven, de identidad diversa, etc., por lo cual aún no se valora suficientemente a los elementos vinculados a la historia, como otros patrimonios más arraigados en la sociedad como las esculturas y el arte. No se observa según lo expresado, el aprovechamiento de las posibilidades de este museo en una gestión política cultural/turística con mirada integradora a los espacios significativos de la ciudad con respecto a la inmigración, como un circuito que los integre: lugar del desembarco en 1878 (hoy camping 2 de febrero), espacio fundacional de la colonia y otros aspectos que recuperen la memoria e identidad de aquellos inmigrantes friulanos, que arribaron al Chaco, dotados de valor y voluntad de trabajo, haciendo de la Colonia Resistencia, una de la primera de Argentina, ante una diversidad de cultura como: aborigen, criollo e inmigrantes.

BIBLIOGRAFIA

ECHARRI, F. E ITURRIOZ, M. (2018). Sitio Histórico, Casa y Museo "Luis Geraldí". Ed. Museos del Chaco. Relevamiento y análisis situacional. (pp. 187-191). Rcia, Chaco: ConTexto.

CUBERLI, C. (2019). La Inmigración Italiana en San Francisco: Contacto entre el Piamontés y el Español Tesis de grado. FF y H-UNC. <https://www.fhuc.unl.edu.ar/portalgringo/crear/griga/itinerarios/pdf/lainmigracionitalianaensanfrancisco.pdf>

GERALDI, S. (2010). Lo que Poblaron la Sección Resistencia. Ed. Rcia: Librería de la Paz.

GIMÉNEZ, G. (2008). Cultura, identidad y memoria Materiales para una sociología de los procesos culturales en las franjas fronterizas. <https://www.scielo.org.mx/scielo>.

ICOMOS. (1999). Carta de Burra. <https://issuu.com/alamedasanluis/docs/1999-burra/1>

ISLER, R. (2019). Hacia una Valoración de El Fogón de los Arrieros como "Casa-Museo". https://www.conicet.gov.ar/new_scp/detalle.php?keywords=&id=05432&inst=yes&congresos=yes&detalles=yes&congr_id=9264042

ISLER, R. (2022). ¿Una Casa-Museo? Encrucijada para su Conservación. Ed. El Patrimonio Artístico de El Fogón de los Arrieros. 2da. Parte (pp. 21-32). Rcia. IIGHI- FADyCC- UNNE. <https://www.artes.unne.edu.ar/assets/pdf/Publicaciones/2023/libro-fogon-segunda-parte-2.pdf>

LEIVA DE DOSSO, MARÍA E. (1976). Las Colonias del Área Chaqueña. 2c Construcción de la ciudad de Barcelona N° 19. (pp. 24-25).

LEONI, M. (2016). Construcción Estatal y Participación Política en los Márgenes de la Argentina: La Región Chaqueña entre el Territorio Nacional y la Provincia. UNNE. <https://www.academia.edu/>

LUCAIOLI, C. (2009). Construcción de Territorios: percepciones del espacio e interacción indígena y colonial en el Chaco Austral hasta mediados del siglo XVIII. Antípoda N° 8, pp. 117 - 139. <http://www.scielo.org.co/pdf/antpo/n8/n8a06.pdf>

MAEDER, ERNESTO, J. A. (2012). Historia del Chaco. 2° Ed. Rcia., Chaco. Contexto Libros.

MIRANDA, GUIDO. (2012). Tres Ciclos Chaqueños. Resistencia. Editorial Norte Argentino.

REYERO, A. Y SUDAR KLAPPENBACH, L. (2010). Memorias de la inmigración. Historias de vida de los inmigrantes europeos en el Chaco a través de sus fotografías. Quinto Sol N° 14, pp. 73 - 99. <http://www.scielo.org.ar/pdf/quisol/n14/n14a03.pdf>

REYERO, A. Y SUDAR KLAPPENBACH, L. (2016). La gestión El Fogón de los Arrieros y su implicancia en los procesos de patrimonialización del paisaje cultural de Resistencia, Chaco, Argentina. Apuntes, Vol 29 N° 2, pp. 8 - 22. <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revApuntesArq/article/view/18709>

YPA, A. (2018). Aproximación al diagnóstico del estado de conservación de colecciones en museos del NEA a partir del caso del Museo Provincial de Bellas Artes "Juan Yaparí" (Misiones), pp. 405-412. <https://repositorio.unne.edu.ar/handle/123456789/49992>

ZURLO, MARÍA A. (2020). Historia, Identidad y Cultura en un anclaje espacial: El paisaje como patrimonio en el discurso de intelectuales chaqueños (1930-1950), pp. 1-6. <https://repositorio.unne.edu.ar/handle/123456789/33881>